

Comisión Nacional Pastoral Vocacional



**PASTORAL
VOCACIONAL**

Comisión Nacional de Pastoral Vocacional



Díscipulos Misioneros
llamados a anunciar el
El Reino de Dios

LEMA: AY DE MI, SI NO EVANGELIZO

1 COR. 9, 16.

TABLA DE CONTENIDO

1 Introducción

2 Oración Vocacional

3 Celebración Eucarística

» 4 Celebración Eucarística - XIV Domingo Del Tiempo Ordinario

» 6 Celebración Eucarística - XV Domingo Del Tiempo Ordinario

» 8 Celebración Eucarística - XVI Domingo Del Tiempo Ordinario

» 10 Celebración Eucarística - XVII Domingo Del Tiempo Ordinario

12 Celebración de la Palabra de Dios

» 15 Celebración de la Palabra - XIV Domingo Del Tiempo Ordinario

» 17 Celebración de la Palabra - XVII Domingo Del Tiempo Ordinario

17 Adoraciones Eucarísticas

» 18 Adoración Eucarística - Discípulos misioneros

» 20 Adoración Eucarística - Llamados a construir el reino

» 23 Adoración Eucarística - Enviados a anunciar

25 Temas Marianos

» 26 Tema Mariano – María estrella de la evangelización

» 27 Tema Mariano – María Influencer de Dios

» 29 Tema Mariano – María y el reino de Dios

32 Temas Vocacionales

» 33 Tema Vocacional - Y los envió de dos en dos

» 35 Tema Vocacional - Hemos encontrado al Mesías

» 37 Tema Vocacional - Serán mis Testigos



INTRODUCCIÓN

“Discípulos misioneros, llamados a anunciar el Reino de Dios” son todos los bautizados, y entre ellos, algunos son particularmente convocados a consagrar íntegramente su vida a esta misión. Si la vocación de la Iglesia es para la santificación del mundo, la de los sacerdotes y personas consagradas -podemos decir que- lo es también para la santificación propia y de sus hermanos.

Existe un dinamismo espiritual que llena de amor el corazón de la Iglesia a través de los jóvenes vocacionados. Esa fuerza santa se comparte en todas direcciones creando un núcleo vital de fe y esperanza en el que, como decimos, Dios llama por su nombre a quienes Él elige.

Presentamos a todos los fieles católicos este subsidio para el mes Vocacional 2026 a nivel nacional. Quienes han preparado estos materiales, los equipos diocesanos de pastoral vocacional, lo han hecho con la ilusión y el esfuerzo que amerita este fin y lo ofrecen para que también sea utilizado con ardor y devoción en todas las parroquias y comunidades.

El lema elegido es: “Ay de mí, si no evangelizo” (1 Cor 9,16). Como el apóstol Pablo cada uno de nosotros y nuestros grupos estamos urgidos no solo a evangelizar, sino a posibilitar que la evangelización (razón de ser de la Iglesia) se extienda en el tiempo y el territorio. Suscitar nuevas vocaciones consagradas es requisito necesario para una Iglesia madura y misionera como la que todos queremos para nuestra nación.

A los y las jóvenes les decimos, “no tengan miedo”, el Señor es quién les llama a ser parte del anuncio del Reino de Dios iniciado por Jesucristo.

Mons. José Vicente Nácher Tatay
Arzobispo Metropolitano de Tegucigalpa
Responsable de la Comisión Nacional de la Pastoral Vocacional

ORACIÓN VOCACIONAL



Oh Jesús, Maestro y Señor de la mies, que en tu infinita bondad sigues llamando a hombres y mujeres a seguirte más de cerca. Te suplicamos que, en este tiempo de gracia, derrames tu Espíritu Santo sobre tu Iglesia, para que surjan abundantes y santas vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio. Que todos los bautizados, especialmente los laicos, descubran su vocación misionera y se comprometan con pasión en la construcción de tu Reino. Que tu llamada resuene clara en los corazones y que la respuesta sea un "sí" generoso y valiente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.



Celebraciones **Eucarísticas**

EUCARISTIA DE APERTURA

5 DE JULIO DE 2026

XIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada.

Queridos hermanos y hermanas; en este año de la Santa Misión, nos congregamos con alegría para celebrar la Eucaristía e inaugurar el mes dedicado a las vocaciones. Es un tiempo especial para reconocer que Dios sigue llamando; y que cada uno de nosotros es discípulo misionero, enviado a anunciar su Reino; Que, a ejemplo del apóstol San Pablo, podamos hacer nuestras sus palabras: "¡Ay de mí si no evangelizo!".

Con un corazón disponible, iniciemos esta celebración Eucarística cantando.

Monición a la Primera Lectura: (Zacarías 9,9-10).

El Profeta Zacarías, anuncia con gozo la llegada del Rey a la ciudad de Sión, e invita al pueblo a llenarse de alegría y júbilo; También nosotros estamos llamados a alegrarnos, porque el Señor nos llama a ser discípulos misioneros, cada uno desde su propia vocación en la Iglesia. Escuchemos.

Salmo responsorial. Del Salmo 145.

R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

Monición a la segunda lectura:(Romanos 8, 9.11-13).

En el evangelio de San Mateo, Jesús nos invita a acercarnos a Él con confianza y humildad, a escuchar su voz y responder al llamado que Él nos hace para servir en la Iglesia; abramos nuestro corazón a su invitación y descubramos como seguirlo con alegría. Escuchemos atentos el evangelio.

Monición al evangelio: (San Mateo 11, 25-30).

En el evangelio de San Mateo, Jesús nos invita a acercarnos a Él con confianza y humildad, a escuchar su voz y responder al llamado que Él nos hace para servir en la Iglesia; abramos nuestro corazón a su invitación y descubramos como seguirlo con alegría. **Escuchemos atentos el evangelio.**

Ofrendas

MATERIAL DEL MES VOCACIONAL Y DEL AÑO MISIONERO: Señor, en este mes dedicado a las vocaciones, te ofrecemos estos materiales de formación y apoyo para la misión; Con ellos, queremos profundizar en nuestro llamado y responder, "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"

Que sean herramientas que iluminen el camino de los jóvenes y se comprometan en el anuncio

Pan y Vino.

Señor, al celebrar este mes vocacional, traemos al altar pan y vino, fruto de la tierra y el trabajo humano. Junto a ellos, ofrecemos nuestras vidas y el deseo de seguirte con un corazón generoso; Que este pan y vino, al transformarse en el cuerpo y la sangre de Cristo, alimenten nuestra respuesta a tu llamado y nos ayude a ser testigos de tu amor y constructores de tu Reino.

Oración de Los Fieles.

1. Por la Iglesia, para que sea incansable en la proclamación del Evangelio, en este año de la Santa Misión y acoja con amor a quienes se han alejado de ella. **Roguemos al Señor.**

2. Por el Santo Padre, el papa León XIV y todos los pastores a quienes se ha confiado el rebaño de Dios, para que sean testigos de esperanza en un mundo que desconoce los valores del Reino de Dios. **Roguemos al Señor.**

3. Por quienes no se atreven a decir sí a Jesús y seguirlo, porque temen perder su vida, para que descubran la grandeza de servirlo en donación total y ganar el ciento por uno. **Roguemos al Señor.**

4. Para que sigamos cultivando y despertando la vocación al sacerdocio y a la vida consagrada en nuestra parroquia, dentro de los procesos de formación y de misión nacional. **Roguemos al Señor**

5. Por nuestras familias, para que como la de Nazaret, ayuden a sus hijos al encuentro con Dios y disponerlos al servicio en la misión. **Roguemos al Señor.**



EUCARISTIA

12 DE JULIO DE 2026

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada.

Queridos hermanos y hermanas, en este decimoquinto domingo del Tiempo Ordinario, nos reunimos como comunidad cristiana, para celebrar juntos el banquete del Señor. La Eucaristía, es la llamada de Cristo que nos invita a estar con Él y renovar nuestro compromiso de discípulos misioneros. Que su palabra encuentre en nosotros un corazón abierto y dispuesto a dar fruto. Celebremos con alegría estos misterios, comencemos cantando.

Monición a la Primera lectura: (Isaías 55, 10-11)

El profeta anuncia un mensaje de consuelo y esperanza: Así como la lluvia fecunda la tierra y la hace dar fruto, la Palabra de Dios es siempre eficaz, y cumple su misión, confiados en esta promesa, renovemos nuestro compromiso de promover una cultura vocacional, para que el Señor nos de pastores según su corazón. Escuchemos atentos.

Salmo responsorial. Del salmo 64

R/. Señor, danos siempre de tu agua.

Monición a la segunda lectura:(Romanos 8, 9.11-13).

San Pablo nos muestra el camino que los cristianos tienen que pasar, desde el Bautismo hasta la plenitud de la vida eterna, es como la semilla que debe crecer y dar frutos, nuestra oración al dueño de la mies no es en vano; al contrario, confiamos que Él suscitará jóvenes dispuestos a responder con un sí a su llamado. Escuchemos.

Monición al Evangelio: (San Mateo 13, 1-23)

La llamada de Dios se asemeja a una semilla: es decir, la Palabra de Dios que Él siembra en nuestro corazón con amor, como un campesino que dedica tiempo y esfuerzo a su campo. Aunque, no todos los terrenos responden igual, debemos ser perseverantes para encontrar tierra fértil vocacionalmente. **Con alegría entonamos el canto del aleluya.**

Oración de Los Fieles.

1. Por el Papa, los obispos y sacerdotes, religiosos y religiosas, para que sean fieles a la vocación y misión a la cual han sido llamados. **Roguemos al Señor.**
2. Por los jóvenes de nuestras comunidades, para que sean un terreno fértil y puedan responder con generosidad al llamado que les hace el Señor. **Roguemos al Señor.**
3. Pidamos por los Seminarios y las casas de formación de nuestras diócesis, para que, quienes han sido llamados se esfuercen por llegar a una configuración con Jesús. **Roguemos al Señor.**
4. El Señor, que nos ha invitado a seguir sus huellas, haga que pongamos, nuestros trabajos, alegrías, y dones al servicio de la Iglesia. **Roguemos al Señor.**
5. El Señor, que nos llama para servir a la humanidad, haga que cumplamos fielmente los deberes de nuestra vocación, llevando una vida auténtica según los valores del Evangelio. **Roguemos al Señor.**



EUCARISTIA

19 DE JULIO DE 2026

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada.

Queridos hermanos y hermanas, hoy nos reunimos con alegría para celebrar la Eucaristía el encuentro más hermoso con Jesús; en este mes vocacional la Iglesia nos invita a reflexionar sobre el llamado que Dios hace a cada uno de nosotros; la liturgia nos invita a contemplarlo como un Padre paciente y misericordioso, que sabe esperar y nos enseña la tolerancia y el amor profundo.

Abramos nuestro corazón a su Palabra, preparémonos para comenzar esta celebración eucarística con alegría y gratitud.

Monición a la Primera Lectura: (Sabiduría 12, 13. 16-19)

El libro de la Sabiduría nos muestra a un Dios fuerte, y al mismo tiempo lleno de paciencia y misericordia; su poder se manifiesta en el perdón y en la esperanza que nos ofrece para comenzar de nuevo. Escuchemos atentos.

Salmo responsorial. Del salmo 85

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Monición a la Segunda Lectura: (Romanos 8, 26-27)

San Pablo nos recuerda en su carta a los Romanos que, en medio de nuestra debilidad y fragilidad, no estamos solos. El Espíritu Santo viene en nuestra ayuda, intercediendo por nosotros. Escuchemos.

Monición al Evangelio: (San Mateo 13, 1-23)

En el Evangelio de hoy, Jesús nos narra la parábola del trigo y la cizaña. Nos invita a tener paciencia y a no juzgar antes de tiempo, reconociendo que el bien y el mal coexisten en el mundo. **Escuchemos con atención la palabra del Señor.**

Oración de Los Fieles.

1. Por la Iglesia: Para que sea siempre paciente y acogedora, permitiendo que el Reino de Dios crezca en cada corazón sin juzgar apresuradamente. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes: Para que ejerzan la justicia con misericordia; y trabajen por la paz en medio de las divisiones. **Roguemos al Señor.**
3. Por los que sufren: Para que sientan la presencia del Espíritu Santo que intercede en su debilidad y les de fortaleza. **Roguemos al Señor.**
4. Por los jóvenes, para que respondan con generosidad a la llamada de Cristo, y se comprometan a su servicio en donación total. **Roguemos al Señor.**
5. Por nuestra comunidad: Para que seamos buen trigo, dando frutos de amor y bondad en nuestro entorno, sin dejarnos llevar por la cizaña del odio o el egoísmo. **Roguemos al Señor.**



EUCARISTIA DE CLAUSURA

26 DE JULIO DE 2026

XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada.

Hermanos y hermanas: Celebramos hoy el XVII Domingo del Tiempo Ordinario. En esta Eucaristía, damos clausura al mes de julio, que como Iglesia hemos dedicado a la oración por las vocaciones. La liturgia de la Palabra nos sitúa ante una verdad central de la experiencia creyente: el Reino de Dios es el bien supremo, el tesoro por el cual todo adquiere sentido.

Dispongamos el corazón para participar consciente y activamente en esta celebración, pidiendo al Señor que suscite en nuestra Iglesia vocaciones santas, y fieles, al servicio del Evangelio.

Monición Primera lectura: (1 Reyes 3, 5. 7-12)

Salomón, al asumir la responsabilidad de guiar al pueblo, reconoce su propia fragilidad y la necesidad de pedir a Dios un corazón que sepa escuchar y discernir. En este mes, que oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas, pedimos al Señor que conceda a quienes llama un corazón dócil, capaz de escuchar su Palabra y de acompañar a su pueblo con prudencia y caridad. Escuchemos con atención.

Salmo responsorial. Del salmo 118

R/. Yo amo, Señor, tus mandamientos.

Monición Segunda lectura: (Romanos 8, 28-30).

San Pablo nos introduce en la profundidad del designio divino: Dios conduce todas las cosas hacia el bien de quienes lo aman y han sido llamados según su propósito.

Acojamos esta Palabra con fe, renovando nuestra confianza en la fidelidad del Señor, que continúa llamando a servir en su Iglesia.

Monición Evangelio: (Mateo 13, 44-52)

Jesús en el Evangelio nos propone dos imágenes que revelan el valor absoluto del Reino de los cielos. Quien lo descubre, comprende que vale la pena reordenar toda la existencia en función de ese hallazgo. En esta clave se entiende toda vocación auténtica, como respuesta de quien ha encontrado en Cristo el sentido último de su vida y, por ello, está dispuesto a entregarse sin reservas. Escuchemos.

Oración de Los Fieles.

1. Por la Iglesia Universal, para que continúe siendo signo de esperanza en el mundo y promueva con alegría la cultura vocacional, acompañando a los jóvenes en el discernimiento de su llamado. **Roguemos al Señor.**

2. Por el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos y consagrados, para que renueven cada día su entrega y sean testigos fieles del amor a Cristo, animando con su vida a nuevas vocaciones. **Roguemos al Señor.**

3. Por los jóvenes, especialmente los de nuestra comunidad, para que escuchen con valentía la voz de Dios en su corazón, no tengan miedo de decir sí y descubran la alegría de seguir a Cristo. **Roguemos al Señor.**

4. Por las familias, primera escuela de vocación, para que sea un espacio de fe, amor y oración, donde los hijos puedan crecer abiertos al plan de Dios. **Roguemos al Señor.**

5. Por todos nosotros, para que al terminar este mes vocacional, renovemos nuestro propio sí a Dios, en la vocación que hemos recibido y vivamos con coherencia el Evangelio. **Roguemos al Señor.**

Presentación de ofrendas.

(Se pueden vestir un niño y una niña de religiosos para presentarlos en el altar)

● CASULLA Y ESTOLA:

simbolizan la caridad y la unidad, también la autoridad sacerdotal como pastor y guía del pueblo, representa el yugo de Cristo para aquellos que están cansados y agobiados.

● EL ROSARIO Y LA VIRGEN MARÍA:

Esta imagen y este rosario significan la fidelidad del vocacionado a ejemplo de la virgen, fieles a Jesús hasta la cruz.

● ANDALIAS Y MOCHILHA:

simbolizan el despojarse de todo para seguir al Maestro y para ser obedientes al mandato de ir por todo el mundo, bautizando y haciendo que todos sean sus discípulos.

● EL BUEN PASTOR:

Representa el corazón sacerdotal, cada sacerdote deja su yo y manifiesta a Cristo en sus acciones, especialmente en la Eucaristía, donde se une el cielo con la tierra.

● LA SAGRADA FAMILIA:

Los esposos son un espejo para sus hijos y los hijos son el reflejo de las enseñanzas de sus padres, por ello esta familia representa a la familia de Nazaret, que siempre permaneció unida y fueron capaces de luchar juntos por las cosas del cielo.

Pan y Vino.

Representan el fruto del trabajo del hombre y hoy son presentados para que más tarde se conviertan en el cuerpo y la sangre de Cristo, alimento que no perece, sino que da vida eterna.



Celebraciones de la **Palabra de Dios**

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS APERTURA DEL MES VOCACIONAL 5 DE JULIO DE 2026

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada.

Hermanos y hermanas, en este contexto de la Santa Misión 2026, inauguramos con esta Celebración de la Palabra de Dios, el mes vocacional en Honduras. Un mes, en el que estamos llamados a animar y motivar nuestro compromiso de discípulos misioneros, a anunciar el Reino de Dios.

Monición a la Primera Lectura: Zacarías 9, 9-10.

El profeta Zacarías, en palabras del Señor, invita a Sión y la ciudad de Jerusalén a dar gritos de alegría. Esa alegría que nos viene del llamado que Dios hace a cada uno de nosotros. Escuchemos.

Salmo responsorial: Del Salmo 145

R/. "Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi Rey".

Monición a la Segunda Lectura: Romanos 8, 9. 11- 13.

Cada uno de nosotros, estamos animados por el Espíritu Santo, de ahí que nos sintamos llamados a la misión que se nos ha encomendado. Escuchemos.

Monición al Evangelio: Mateo 11, 25- 30.

Como Jesús, estamos llamados a glorificar a Dios Padre, porque en su misericordia nos ha llamado a cargar con su cruz y a aprender de Él que es manso y humilde de corazón. Escuchemos.

Vivencia del mensaje

El libro de profeta Zacarías es un conjunto de oráculos que, con toda seguridad, no pertenecen solamente a un personaje, sino a una escuela profética que se ocupa de animar al pueblo. Es un caso parecido al de Isaías. De hecho, podemos dividir el libro en dos partes, y es precisamente a partir del capítulo 9 cuando comienza la segunda, que supone una época y unas circunstancias distintas en el momento de la restauración y la vuelta del destierro de Babilonia; esa segunda parte del libro puede ser, probablemente, del s. III a. C.

Casi la totalidad de Zacarías 9-14 tiene un tono escatológico, de influencias apocalípticas. Aquí se pone de manifiesto como punto central a Sión, símbolo de unidad, de justicia y de paz. El oráculo propone la destrucción de los carros y de las armas; ¡qué maravilla!, porque eso es también lo que necesitamos hoy. Ninguna guerra lleva a ninguna parte; solamente siembra muerte y destrucción. Probablemente es un texto que nace en el horizonte de la conquista de Palestina por parte de Alejandro Magno y sus generales, que es lo contrario de la propuesta del oráculo que ve en lejanía un rey humilde.

Estamos ante uno de los textos más bellos, profundos y determinantes de esta famosa carta de San Pablo. El apóstol, que ha destruido teológicamente la seguridad que los judíos o los judeo-cristianos ponen en la Ley para vivir (Rom 7), traza la alternativa más desbordante para la vida cristiana: vivir según el Espíritu. Este canto es un canto del Espíritu de liberación y de victoria frente a las situaciones trágicas del "yo" y de la ley (todas las estructuras que nos atan). La redención cristiana se realiza por medio del Espíritu que es el que da sentido a nuestra vida mientras vivimos aquí, y es el que nos garantiza la vida más allá de la muerte; porque de la misma manera que por Él se llevó a cabo la resurrección de Jesús, así sucederá con nosotros.

Es el texto más explícito de Pablo sobre la conexión entre resurrección y Espíritu y debemos profundizar en él, ya que es un alarde de teología espiritual. La Ley nos muestra nuestros pecados, pero el Espíritu nos purifica, nos salva, nos libera. La tensión carne-espíritu se manifiesta en nuestra vida, aunque no es necesario abusar del dualismo del "yo" que hay en nosotros. Es una de las antítesis más famosas de la teología paulina (carne-espíritu), si bien Pablo quiere resaltar que estamos en Cristo, somos de Cristo, si tenemos su "Espíritu". Es el que nos hará pasar por la muerte, no para quedarnos en la nada, sino para tener la vida nueva que ahora ya tiene el Señor, que ha sido "resucitado por el Espíritu".

El evangelio de este domingo es uno de los textos más hermosos del evangelio de Mateo, que no se prodiga precisamente en el misterio de la gratuidad de Dios. Lucas 10,21, para introducir estas mismas expresiones, (quiere ello decir que ambos evangelistas tienen una fuente común, la conocida como documento o evangelio Q), ha recurrido a uno de sus elementos teológicos más notorios en su obra: estas palabras las pronuncia Jesús lleno del Espíritu Santo. De esta manera, pues, se asumiría en la liturgia de hoy la fuerza y radicalidad del texto de la carta a los Romanos. Por otra parte, también se ha visto en este texto evangélico el cumplimiento del oráculo de Zacarías 9,9-10

Jesús, pues, rompiendo con toda clase de preconcepciones sobre Dios, sobre la religión, sobre la cercanía del amor divino y de la gracia, reta a sus oyentes -aunque estas palabras las dirige a sus discípulos-, para que definitivamente se echen en las manos de Dios. ¿Por qué? porque se trata de un Dios distinto de como se le había concebido hasta ahora y, consiguientemente, de unas relaciones distintas con Él. No son los sabios, los poderosos, o los que más saben, los que lo tienen más fácil para entender al Dios de Jesús. Esa es la primera lección, lo más importante, aunque tampoco es una condena de la teología, de los teólogos o de los místicos. Pero es verdad que Jesús quiere abrir el misterio de Dios a toda la gente y, especialmente, a los más alejados, incluso a los menos "espiritualistas".

(Se continua la celebración con el común del Tiempo Ordinario en las páginas de color verde del folleto de delegados de la Palabra, "Ciclo A").

Oración de Los Fieles.

Sabiendo que el Señor escucha la voz suplicante de sus hijos, confiemos nuestra oración con fe: Padre, que nos llamas a la Misión, **Escúchanos**

1- Por la Iglesia hondureña, para que, en este año de Santa Misión, renueve su vocación misionera, llevando la luz del Evangelio a todos los rincones del mundo, y que todos los miembros de la Iglesia respondan generosamente al llamado que Dios les hace. **Roguemos al Señor.**

2- Por los jóvenes que sienten la llamada al sacerdocio o a la vida consagrada, para que, en este año misionero, encuentren la fuerza y el valor para seguir con alegría y fidelidad su vocación. **Roguemos al Señor.**

3- Por los jóvenes que sienten la llamada al sacerdocio o a la vida consagrada, para que, en este año misionero, encuentren la fuerza y el valor para seguir con alegría y fidelidad su vocación. **Roguemos al Señor.**

4- Por las familias, para que, en este tiempo de anuncio del evangelio, puedan vivir su vocación matrimonial con amor, paciencia y fe, siendo testigos de la presencia de Dios en su vida cotidiana. **Roguemos al Señor.**

5- Por todos los laicos, para que, inspirados por esta Santa Misión, puedan vivir su vocación en el mundo con generosidad, siendo instrumentos de paz y justicia en sus comunidades y en sus lugares de trabajo. **Roguemos al Señor.**

6- Por todos aquellos que aún no han descubierto su vocación o que enfrentan dificultades en su vida espiritual, para que, encuentren consuelo, claridad y la guía del Espíritu Santo para seguir el camino que Dios tiene preparado para ellos. **Roguemos al Señor.**

Escucha Padre Santo, nuestras oraciones que te hemos presentado con Fe. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amen.



CLAUSURA DEL MES VOCACIONAL

26 DE JULIO DE 2026

XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada.

Hermanos y hermanas: Celebramos hoy el XVII Domingo del Tiempo Ordinario y, en esta Celebración, damos clausura al mes de julio, que como Iglesia hemos dedicado a la oración por las vocaciones sacerdotales y religiosas en nuestro país.

La liturgia de la Palabra nos sitúa ante una verdad central de la experiencia creyente: el Reino de Dios es el bien supremo, el tesoro por el cual todo adquiere sentido. Salomón pide un corazón capaz de discernir; San Pablo proclama la certeza de que Dios conduce la historia según su designio de amor; y el Evangelio nos invita a reconocer el valor absoluto del Reino.

En este horizonte, la vocación sacerdotal y religiosa se comprende no como iniciativa meramente humana, sino como respuesta libre y generosa al don previo de Dios, que sigue llamando y confiando su obra a hombres y mujeres dispuestos a entregarle la vida. Dispongamos el corazón para participar consciente y activamente en esta celebración, pidiendo al Señor que suscite en nuestra Iglesia vocaciones santas, maduras y fieles, al servicio del Evangelio.

Monición Primera lectura 1 Reyes 3, 5. 7-12

Salomón, al asumir la responsabilidad de guiar al pueblo, reconoce su propia fragilidad, reconoce la necesidad de pedir a Dios un corazón que sepa escuchar y discernir.

Este pasaje ilumina el sentido profundo de toda vocación en la Iglesia: no se trata de poder o prestigio, sino de la gracia de servir con sabiduría y rectitud. En un tiempo en que oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas, pedimos al Señor que conceda a quienes llama un corazón dócil, capaz de escuchar su Palabra y de acompañar a su pueblo con prudencia y caridad. Escuchemos con atención.

Salmo responsorial. Del salmo 118

R/. Yo amo, Señor, tus mandamientos.

Monición a la Segunda Lectura: Romanos 8, 9. 11- 13.

San Pablo nos introduce en la profundidad del designio divino: Dios conduce todas las cosas hacia el bien de quienes lo aman y han sido llamados según su propósito.

La vocación cristiana —y de modo particular la vocación sacerdotal y religiosa— se inscribe en este proyecto salvífico que precede y sostiene toda respuesta humana. No es fruto del azar, sino expresión del amor providente de Dios que elige, forma y envía.

Acojamos esta Palabra con fe, renovando nuestra confianza en la fidelidad del Señor que continúa llamando a servir en su Iglesia.

Monición Evangelio Mateo 13, 44-52

En el Evangelio de hoy, Jesucristo nos habla de un tesoro escondido y de una perla de gran valor, realidades que despiertan nuestro corazón y que cambian la vida de quien las encuentra. ¿Cuál es ese tesoro por el que vale la pena dejarlo todo? ¿Qué es lo que puede llenar de verdadera alegría nuestra vida? Escuchemos con atención su Palabra, porque en ella el Señor quiere revelarnos el secreto de nuestra vocación y el sentido más profundo de nuestra vida. Puestos en pie escuchemos el Santo Evangelio.

Vivencia del mensaje

Salomón hace una oración sencilla que es agradable ante los ojos de Dios, porque en la oración no son necesarias muchas palabras, basta con lo esencial. Salomón siendo un rey pudo pedir muchas riquezas, sin embargo, la humildad de su corazón que no era ambicioso solamente pudo pedir sabiduría. Lo que se debe aprender de Salomón es pedir esa sabiduría que viene de Dios y que hoy se necesita en la vida de la humanidad, no bastan los estudios o títulos académicos, es necesaria la iluminación y la sabiduría que Dios da a sus hijos. Hermanos, hoy todos somos llamados, todos tenemos una vocación es necesario ser sabios para llevarla a cabo y si tenemos una vocación es porque Dios nos ha elegido en su infinito amor, hoy somos lo que somos por gracia y bondad de Dios, a nosotros solo nos falta decir, "aquí estoy Señor para hacer tu voluntad".

Al final de los días habrá fieles y desobedientes, hoy las redes Dios nos la ha lanzado a todos, ay de aquel que no se deja encontrar por el Señor, todos debemos buscar ser personas nuevas, ser esos tesoros brillantes capaces de dar a conocer a Dios en nuestra vida para que otros a través de nuestra vocación puedan venir a disfrutar de la casa y alegría del Señor.

Oración de los Fieles

Ministro: Hermanos, oremos a Dios Padre, que sigue llamando obreros a su mies, para que se decidan por el Tesoro escondido, por la Perla valiosa, y presentémosle con confianza nuestras súplicas. **Respondemos a cada petición diciendo:**

"Señor, danos muchas y santas vocaciones".

1- Por la Iglesia universal para que, guiada por el Papa, los obispos y los pastores, sea siempre terreno fértil donde nazcan y crezcan abundantes vocaciones sacerdotales y religiosas.

Roguemos al Señor.

2- Por los jóvenes, para que escuchen con generosidad la voz del Señor que los llama y tengan el valor de responder con un "sí generoso al sacerdocio o a la vida consagrada. **Roguemos al Señor.**

3- Por los seminaristas de nuestra diócesis, los novicios y novicias de las comunidades de vida consagrada que viven entre nosotros, para que sean fieles a la vocación que han sido llamados. **Roguemos al Señor.**



Adoraciones
Eucarísticas

ADORACION EUCARISTICA

DISCÍPULOS MISIONEROS

Introducción

Señor Jesús, presente ante el Santísimo Sacramento, nos reunimos hoy como comunidad de discípulos. Venimos a tus pies, no solo para adorarte, sino para escuchar tu voz que nos llama a ser misioneros en el mundo de hoy. Como nos enseña la Iglesia, no podemos ser verdaderos misioneros sin ser primero discípulos: corazones dóciles que se encuentran contigo, se convierten y se nutren de tu Palabra y tu Cuerpo.

En esta Adoración Eucarística, queremos renovar nuestro sí. Reconocemos que, en medio de un mundo sediento de esperanza, nos envías a llevar tu mensaje. Señor, enciende nuestros corazones para poner nuestros pies en camino. Danos la valentía de María, Estrella de la Evangelización, para ser instrumentos vivos de tu amor y misericordia en nuestra familia, trabajo y comunidad.

Abre nuestros oídos para escucharte y nuestros corazones para recibir la fuerza del Espíritu Santo, y así pasar de ser simples seguidores a ser discípulos misioneros en salida, capaces de contagiar la alegría de la fe.

Exposición



Canto (Entraré, Jesed)

Texto Bíblico: Hch 13, 1-5

Momento De Silencio

Meditación

Ser discípulo misionero es la vocación de todo bautizado, no solo de religiosos, implicando un encuentro personal con Jesús que impulsa a compartir el Evangelio en la vida cotidiana: familia, trabajo y entorno digital. La misión, guiada por el Espíritu Santo, busca llevar esperanza y fe a realidades dolorosas con alegría, convirtiéndose en "Iglesia en salida" y testimonio de amor.

Las últimas palabras de Jesús a sus discípulos (Mt 28, 18-20) son una orden para todos, y con estas palabras instituye la misión de evangelizar; los apóstoles se deben lanzar por el mundo entero como mensajeros de la Buena Nueva. Ante la necesidad de que la creación entera escuche el grito de salvación en Cristo Jesús, de que todos los pueblos conozcan su bondad para evitar la condenación y alcanzar la salvación.

Entonces, por su misma naturaleza la Iglesia debe ser misionera, puesto que la conforman creyentes bautizados con distintos carismas y distintas misiones. De modo, que la vocación misionera es común a todos, lo que varía es la forma de realizarla, es decir el modo de cooperar al crecimiento de ese árbol vivo que es la Iglesia, donde hay partes distintas, pero todas, raíces, ramas, hojas, flores, etc., tienen que cooperar a su permanencia y expansión.



Peticiones Vocacionales

Oremos hermanos para que el Señor despierte el compromiso de llevar el Evangelio al mundo, pidiendo obreros valientes para la Iglesia, especialmente para servir a los pobres, consolar a los que sufren y vivir con coherencia. Oremos

R/. Escúchanos, Señor.

Señor de la mies envía trabajadores a tu gran cosecha especialmente a los lugares donde la necesidad es mayor, para predicar el Evangelio y fortalecer a tu

R/. Escúchanos, Señor.

Para que los jóvenes escuchen tu voz, se atrevan a seguir con valentía la vocación sacerdotal, religiosa o

R/. Escúchanos, Señor.

Para que los laicos sientan el llamado a ser testigos de tu amor en medio del mundo, siendo fieles a la misión

R/. Escúchanos, Señor.

Para que, a través de las obras de los cristianos, el mundo conozca que tú vives, abriendo nuevas sendas

R/. Escúchanos, Señor.

Para que cada persona descubra y sea fiel a la misión única e intransferible que Dios le ha confiado,

R/. Escúchanos, Señor.

Por nosotros para que renovando nuestro sí al bautismo nos sintamos enviados a llevar tu luz, saliendo al encuentro de los demás y compartiendo la esperanza Oremos.

R/. Escúchanos, Señor.

Oración Por Las Vocaciones

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición

Divinas Alabanzas

- Bendito sea Dios.
- Bendito sea su Santo Nombre.
- Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.
- Bendito sea el nombre de Jesús.
- Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
- Bendita sea su Preciosísima Sangre.
- Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
- Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
- Bendita sea la Incomparable Madre de Dios Maria Santísima.
- Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
- Bendita sea su gloriosa Asunción.
- Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
- Bendito sea San José su castísimo esposo.
- Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.



ADORACIÓN EUCARÍSTICA

"LLAMADOS A CONSTRUIR EL REINO"

(JUEVES 16)

Introducción

El Eco del Reino en el Corazón

Tema: "Llamados a construir el Reino"

Nos postramos hoy ante el Misterio Eucarístico, donde el Cielo se hace Tierra y el Eterno se nos entrega en el tiempo. En este sagrado encuentro, el Señor nos susurra una verdad ancestral y siempre nueva: "El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca." No es un anuncio lejano, sino una invitación apremiante a la conversión del corazón y a la audacia de la fe. En la Eucaristía, Jesús se revela como el Rey que nos llama a ser constructores de su Reino, un Reino de justicia, paz y amor. Que este tiempo de adoración profunda despierte en nosotros la mística del llamado y la pasión por la misión, transformándonos en testigos luminosos de su presencia en el mundo.

Exposición



Canto: Jesús Sacramento del Altar (Dei Verbum)

Oración Inicial:

Señor Jesús, aquí estamos ante Ti, reconociéndote como centro de nuestra vida. Gracias por llamarnos a construir tu Reino de amor y justicia.

Al contemplarte en el Santísimo Sacramento, renueva nuestro deseo de servirte en los demás. Que este encuentro contigo nos transforme en obreros de tu paz, para que nuestra vida sea reflejo de tu luz en el mundo.

¡Venga a nosotros tu Reino! Amén.

Texto Bíblico: San Marcos 1, 14-20

Momento de Silencio

Reflexión

El Evangelio de Marcos nos sumerge en el "instante" de la llamada, un momento Kairós lógico, donde el tiempo humano se encuentra con el tiempo divino. Jesús irrumpe en la cotidianidad de unos pescadores, no con un discurso elaborado, sino con una invitación existencial: **"Vengan conmigo."** Esta es la voz del Maestro que resuena en el Sagrario, la misma voz que nos interpela hoy. El Reino de Dios no es una utopía lejana, sino una realidad que se inaugura en el encuentro personal con Cristo y en la respuesta radical a su llamado.

Los primeros discípulos, sin dudar, "al instante, dejando las redes, lo siguieron." ¿Qué significan esas "redes" para nosotros hoy? No son solo nuestros bienes materiales, sino también nuestras seguridades humanas, nuestros planes preconcebidos, nuestros miedos, nuestras comodidades, incluso nuestras propias ideas sobre cómo debe ser el Reino. Dejar las redes es un acto de fe desnuda, un salto al vacío en la confianza de que Aquel que llama es fiel y nos hará "pescadores de hombres".

Ser pescadores de hombres es la vocación misionera por excelencia. Es la tarea de sacar a la humanidad de las aguas turbulentas del pecado, la desesperanza y la indiferencia, para llevarla a la orilla segura del amor de Dios. Esta misión no es exclusiva de unos pocos, sino el latido del corazón de todo bautizado. Desde nuestra vocación particular –en el matrimonio, la vida consagrada, el sacerdocio, la vida laical– somos llamados a ser instrumentos de su Reino, a construirlo con cada gesto de amor, cada palabra de verdad, cada acto de justicia.

Contemplemos a Jesús en la Eucaristía. Él es el Pan partido que se da sin reservas, el modelo del misionero que se despoja de todo para alcanzar al hombre. Pidámosle la gracia de escuchar su llamada con un corazón dócil, de dejar nuestras "redes" con prontitud y de ser valientes constructores de su Reino, llevando su presencia transformadora a cada rincón de nuestro mundo.

Canto: Una tarde como tantas (Julio Miguel) **(Tú has venido a la orilla)**

Peticiones Vocacionales

Con la confianza de hijos que saben que su Padre escucha, elevemos nuestras súplicas por las vocaciones y por la edificación de su Reino.

R/. Señor, envía misioneros a tu mies.

Por la Iglesia universal, para que, fiel a su misión evangelizadora, siga proclamando con audacia la Buena Nueva y sea signo visible del Reino de Dios en medio de la humanidad, roguemos al Señor.

R/. Señor, envía misioneros a tu mies.

Por el Papa, los obispos, sacerdotes, religiosas y diáconos, para que, configurados con Cristo Buen Pastor, guíen al pueblo de Dios con sabiduría y santidad, suscitando nuevas vocaciones para el servicio del Reino, roguemos al Señor.

R/. Señor, envía misioneros a tu mies.

Por los jóvenes, para que, en un mundo lleno de ruidos y distracciones, sepan escuchar la voz de Jesús que los llama a la vida sacerdotal, a la vida consagrada y al matrimonio cristiano, y respondan con generosidad, roguemos al Señor.

R/. Señor, envía misioneros a tu mies.

Por los laicos, para que, desde su vocación bautismal, sean auténticos discípulos misioneros en sus familias, trabajos y en todas las realidades temporales, transformando el mundo con el espíritu del Evangelio, roguemos al Señor.

R/. Señor, envía misioneros a tu mies.

Por todos nosotros, para que, alimentados por la Eucaristía, tengamos la valentía de dejar nuestras "redes" y seguir a Jesús con un corazón indiviso, construyendo su Reino cada día, roguemos al Señor.

R/. Señor, envía misioneros a tu mies.

Oración Por Las Vocaciones

Oh Jesús, Maestro y Señor de la mies, que en tu infinita bondad sigues llamando a hombres y mujeres a seguirte más de cerca. Te suplicamos que, en este tiempo de gracia, derrames tu Espíritu Santo sobre tu Iglesia, para que surjan abundantes y santas vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio. Que todos los bautizados, especialmente los laicos, descubran su vocación misionera y se comprometan con pasión en la construcción de tu Reino. Que tu llamada resuene clara en los corazones y que la respuesta sea un "sí" generoso y valiente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Canto: "Envía, Señor, obreros a tu mies".

Oraciones Finales

Unamos nuestras voces en la oración que el Señor nos enseñó:
Padre Nuestro...

Y pidamos la intercesión de la Madre de las vocaciones:
Dios te salve, María...

Divinas Alabanzas

- Bendito sea Dios.
- Bendito sea su santo nombre.
- Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.
- Bendito sea el nombre de Jesús.
- Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
- Bendita sea su Preciosísima Sangre.
- Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
- Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
- Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
- Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.
- Bendita sea su gloriosa Asunción.
- Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
- Bendito sea San José, su castísimo esposo.
- Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Bendición



Canto: "Envía, Señor, obreros a tu mies".



ADORACIÓN EUCARÍSTICA

"ENVIADOS A ANUNCIAR"

Introducción

El lenguaje del silencio es descubrir la voz de quien llama. Para lograrlo es necesario conocer la voz del amado. No se pide mucho, solo su voz ya invita a reconocer su paso en mi vida.

El discípulo encuentra su horizonte cuando se deja llenar por la presencia de Dios, y, en la Adoración Eucarística, halla su lugar más seguro. En estos momentos, la invitación es descubrir que «Yo soy el Hijo amado, en ti me complazco» (Mc 1,11). Por eso, con la actitud de dejarme llenar por Dios, me abro a al amor de los amores: Jesús eucaristía.

Exposición



Canto: "Cantemos al Amor de los amores"

Texto bíblico: Mc 5,18-20

Reflexión

Una forma de ser evangelizador es hablar de lo que se ha escuchado, se siente seguro y avanza confiado. Se prepara con los mejores textos para ir a 'evangelizar', saca los mejores cursos de misionología, de biblia, de eclesiología -estudio de la Iglesia-, defiende los sacramentos, proclama lo que Dios hace a quien se acerca a recibir esas gracias.

Todo bien y perfecto.

Pero se le olvida lo esencial, que la misión no se trata de recitar contenidos, sino que la propia vida exponga lo que significa ser cristiano. es hablar cómo Dios me ama. Compartir el dolor, las dudas y miedos.

Momento de silencio – Meditación



Canto: "'Háblame'

Peticiones Vocacionales

Por medio de la oración se descubren las necesidades que se poseen en el corazón, y, en actitud de silencio, adoración y agradecimiento, elevemos, hermanos, nuestras oraciones.

Respondemos a cada uno: ¡Aquí estoy, Señor, ¡envíame!

Para que, durante este año santo de la Misión, cada bautizado descubra que su vida es misión, y, anuncie en su vida y con su vida el amor de Dios. Oremos.

R/. ¡Aquí estoy, Señor, ¡envíame!

Por cada persona que le tiene miedo a abrirse a la llamada que Dios le hace, que, venciendo su sus dudas e incertidumbres, confíe y descubre en la oración, lo que Dios le pide. Oremos.

R/. ¡Aquí estoy, Señor, ¡envíame!

Por los consagrados: sacerdotes, religiosos, religiosas, las monjas y monjes, para que sean testimonio del sí dado a Jesús. Oremos.

R/. ¡Aquí estoy, Señor, ¡envíame!

Por nosotros, que, en cada adoración eucarística soy llamado a decirle sí al Señor, para que me deje amar por él. Oremos.

R/. ¡Aquí estoy, Señor, ¡envíame!



Canto: «A tan grande, sacramento»

Oraciones Finales

Unamos nuestras voces en la oración que el Señor nos enseñó:

Padre Nuestro...

Y pidamos la intercesión de la Madre de las vocaciones:

Dios te salve, María...

ORACIÓN PARA LA SANTA MISIÓN NACIONAL 2026

Señor Jesucristo, Tú que caminas siempre con tu Iglesia, mira con amor a tu pueblo que peregrina en Honduras.

Envía tu Espíritu Santo sobre nosotros, para que, como iglesia sinodal, sepamos escuchar, discernir y caminar juntos en fidelidad al Evangelio.

Haz de tu Iglesia en Honduras una Iglesia en salida, abierta y samaritana, que va al encuentro de los pobres, los alejados y los que sufren. Que ningún bautizado permanezca indiferente, sino que todos, pequeños y grandes, se reconozcan discípulos misioneros, llamados a anunciar tu Reino con alegría y valentía.

Renueva nuestro ardor apostólico, fortalece nuestras comunidades, y haz que, en comunión con nuestros pastores, podamos ser signo vivo de tu amor en cada rincón de esta tierra.

Santa María de Suyapa, Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización, camina con nosotros y guíanos hacia tu Hijo. Amén

Divinas Alabanzas

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Incomparable Madre de Dios María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Bendición al Pueblo de Dios por la buena realización de la Santa Misión.



Canto Final: 'Bendito, bendito sea Dios'

Reserva del Santísimo



TEMAS MARIANOS

TEMA MARIANO

MARÍA, ESTRELLA DE LA EVANGELIZACIÓN

Introducción

"Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen" (Lc 11, 28). La Iglesia presenta la figura de María como Estrella de la Evangelización por el doble ejercicio en su discernimiento vocacional. Por un lado, se presta a escuchar y por otro, lleva a cumplimiento la Palabra escuchada.

En este sentido, María se convierte en el modelo de discípula misionera. Es por eso que, "detenemos la mirada en María y reconocemos en ella una imagen perfecta del discípulo misionero. Ella nos exhorta a hacer lo que Jesús nos diga (cf. Jn 2, 5) (...). Junto con Ella, queremos estar atentos una vez más a la escucha del Maestro, y, en torno a Ella, volvemos a recibir con estremecimiento el mandato misionero de su Hijo: "Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos" (Mt 28, 19) (DA, n° 364).

María, con su sí generoso rompió cualquier esquema de mezquindad, de retención de la gracia, rompió el molde y modelos tradicionalistas del pueblo judío, solamente confió en la voluntad del Señor (cf. Lc 1, 38).

 **Canto: Siervo por amor # 193**
cantoral del Seminario Mayor Nuestra Señora de Suyapa.

Oración:

Oh Señora mía, oh Madre mía, yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como hijo y posesión tuya. Amén.

Cita bíblica:

Mientras Jesús estaba hablando, una mujer levantó la voz de entre la multitud y le dijo: «¡Feliz la que te dio a luz y te crió!» Jesús replicó: ¡Felices, pues, los que escuchan la palabra de Dios y la observan! (Lc. 11, 27 -28)

Desarrollo del tema:

Su Santidad, san Pablo VI, fue quien llamó a la Santísima Virgen María, Estrella de la Evangelización: "Ella, la Estrella de la Evangelización siempre renovada, que la Iglesia dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza" (EN, n° 82). Título que recupera san Juan Pablo II en sus viajes a los lugares santos de peregrinación, inspirado en el texto de las bodas de Caná (cf. Carta pastoral de los Obispos del Sur de España al cumplirse el 30o aniversario del viaje apostólico de San Juan Pablo II a Sevilla y Huelva, n° 11).

Ahora bien, Lucas en este pasaje bíblico nos remonta al discipulado de María. Mas allá de parecer un rechazo de Jesús para con su madre, significa una afirmación de que Ella, efectivamente está a los pies de su Hijo; para escuchar y cumplir la Palabra. Su Santidad, el papa Francisco, durante su pontificado insistió en el ejercicio sinodal de la escucha. "Escuchar – decía – es la palabra clave" (Ángelus. 17. 07. 2016).

Además, la evangelización es un anuncio testimonial. "Como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que Él vuelva. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma" (DA, n° 144)

Entonces, somos llamados para anunciar a la persona de Cristo, es un anuncio testimoniado con nuestra vida vocacionada. La vocación de María fue precisamente dar testimonio del amor de Dios en su vida (cf. Lc 1, 28). De este modo, María vivió una vida feliz, una vocación feliz, lo cual significa que dio testimonio de la alegría del Evangelio (cf. EG, n° 5) del llamado de ser discípula misionera. Por lo tanto, la tesis de este tema se convierte en tres palabras: escucha, testimonio y misión. Escuchar la Palabra, testimoniar el llamado y somos enviados a la misión para anunciar la alegría del encuentro con Aquel que se dignó en llamarnos.

Compromiso

Por un momento durante el día, quita el pie del acelerador de tu vida y guarda silencio. Escucha al Señor que te llama y te pide algo. ¿Qué tienes para darle al Señor? Algo vió en ti y le gustó, Él te llama, escucha su voz, para que puedas salir y dar testimonio de una vocación vivida en fidelidad.

Oración final:

María Santísima, Estrella de la Evangelización, enséñame a escuchar como tú, a decir sí como tú, a servir como tú, muéstrame el camino, Madre, que me lleve a hacer la voluntad de tu Hijo Jesucristo. Amén.

 **Canto de envío: Alma Misionera. # 393**

TEMA MARIANO

MARÍA, INFLUENCER DE DIOS

Introducción

Hoy vivimos en un tiempo donde las redes sociales tienen una gran influencia en la vida de las personas. Muchos jóvenes y adultos siguen a influencers que marcan modas, pensamientos, estilos de vida y formas de actuar.

Sin embargo, no toda influencia conduce al bien, a la verdad o a la felicidad. Ante esta realidad surge una pregunta importante: ¿quién está influyendo realmente en nuestra vida? La Iglesia nos presenta a una mujer sencilla de Nazaret que, sin redes sociales, sin fama humana y sin poder, cambió la historia de la humanidad: María. Ella no buscó seguidores para sí misma, sino que llevó a todos hacia Dios. Por eso podemos llamarla con toda verdad: María, la gran Influencer de Dios, porque con su vida enseñó a escuchar, confiar y obedecer al Señor.



Canto: "Contigo, María" autora: Athenas

Oración:

Señor Dios nuestro, te damos gracias por regalarnos a María como Madre y modelo de fe. Ella supo decir "sí" cuando no entendía todo, confió cuando había miedo y permaneció firme incluso en el dolor. Hoy te pedimos que, así como María dejó que Tú guiaras su vida, también nosotros aprendamos a escucharte, a seguir tu voluntad y a ser testigos tuyos en medio del mundo. Amén.

Texto Bíblico

Evangelio según San Lucas 1, 38

"Entonces María dijo: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu Palabra. Y el ángel se retiró"

Desarrollo del tema:

María era una joven sencilla de Nazaret, con sueños, ilusiones y proyectos como cualquier joven de su tiempo. Nada parecía extraordinario en su vida, hasta que Dios salió a su encuentro. En ese momento decisivo, María permitió que la voz de Dios fuera más fuerte que sus dudas, sus temores y sus propios planes. Su grandeza no estuvo en tener poder o reconocimiento, sino en dejarse guiar completamente por Dios.

Ahí comienza el verdadero camino para ser influencer de Dios: permitiendo primero que Dios transforme el corazón. Hoy muchas voces buscan influir en nuestras decisiones: las redes sociales, las modas, las amistades o la presión del ambiente, y, fácilmente terminamos viviendo según lo que todos hacen. María nos enseña que la verdadera libertad no consiste en seguir la corriente del mundo, sino en tener la valentía de decirle sí a la voluntad de Dios, incluso cuando no todo está claro.

María, nunca se colocó en el centro. Un auténtico influencer no busca admiración personal, sino conducir a otros hacia lo que realmente da vida. En las bodas de Caná, María pronuncia una frase que resume toda su misión: "Hagan lo que Él les diga". Con estas palabras, Ella desaparece para que Jesús sea el protagonista. Su influencia consiste precisamente en eso: llevar siempre a Cristo al corazón de las personas. María influye cuando enseña a confiar en medio de las dificultades, cuando invita a obedecer a Dios y cuando sostiene la esperanza aún en los momentos más difíciles. Ella no reúne seguidores para sí misma; forma discípulos para Jesús.

Además, la fuerza de María no está en discursos, sino en su testimonio. Hoy abundan opiniones, consejos y mensajes, pero falta coherencia. María evangeliza con su vida: sirve con prontitud a Isabel, vive la humildad del silencio en Nazaret, permanece firme al pie de la cruz cuando muchos huyeron y, acompaña con fe a la Iglesia naciente en Pentecostés. Su influencia nace de una vida auténtica, donde fe y acción caminan juntas. Por eso su testimonio sigue tocando corazones después de siglos.

También nosotros estamos llamados a ser influencers de Dios. Cada persona influye en alguien: en la familia, entre amigos, en el trabajo, en la comunidad y hasta en lo que publica o comparte diariamente. La verdadera pregunta no es si influimos, sino qué mensaje dejamos en los demás. Porque el mejor influencer no es el que más seguidores tiene, sino el que ayuda a otros a encontrarse con Jesús.

Compromiso de Vida

- **Imitar a María diciendo "sí" a Dios en algo concreto.**
- **Compartir un mensaje positivo o de fe con alguien.**
- **Evitar influir negativamente con palabras, actitudes o publicaciones.**
- **Orar cada día pidiendo a María que me enseñe a llevar a Jesús a los demás.**

Oración Final

Madre María, Influencer de Dios, enséñanos a escuchar la voz del Señor en medio del ruido del mundo. Ayúdanos a decir sí cuando cuesta, a confiar cuando hay incertidumbre y a permanecer fieles cuando llegan las pruebas. Que nuestra vida también pueda influir para el bien, para la fe y para el amor. Llévanos siempre a Jesús. Amén.

 **Canto Final: "María Mírame" autora: Athenas**



TEMA MARIANO

MARIA Y EL REINO DE DIOS

Introducción

Reflexionar sobre la figura de la Virgen María y su relación con el Reino de Dios. María es modelo de fe, esperanza y amor para todos los cristianos, y su vida nos inspira a seguir a Jesús y a trabajar por la construcción del Reino de Dios en nuestro mundo.

Oración inicial

Madre, tú fuiste la primera discípula del Señor, aquella joven que tuvo fe en la Palabra Divina, y aceptó la voluntad de Dios. Haznos dóciles para escuchar la voz de Dios, que resuena en lo más profundo de nuestros corazones. Ayúdanos a dar un sí generoso, para seguir anunciado con espíritu misionero, el Reino celestial. Amén.

Lectura bíblica: Lc 1, 26-38 (La Anunciación)

Se deja un momento de silencio y luego que todos puedan opinar sobre el texto leído.

Desarrollo del tema:

Se inicia haciendo la pregunta:

¿Quién es la Virgen María? La cual irán respondiendo de uno en uno.

La vocación de María:

La Virgen María recibió una llamada especial de Dios, ser la Madre de Jesús, el Hijo de Dios. En el momento de la Anunciación, María respondió con fe y obediencia, diciendo: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lucas 1,38). María nos enseña que la fe y la obediencia son fundamentales para seguir a Dios y cumplir su voluntad. Por lo mismo, María, es modelo de discernimiento vocacional en el Reino de Dios. Todo el que quiera aspirar al Reino de Dios, debe acudir a María.

La Virgen María se presenta en la tradición católica como el ejemplar perfecto de fe y obediencia al plan salvífico, invitándonos a discernir nuestra propia vocación en el contexto del Reino de Dios. Su "fiat" (Lc 1,38) no solo inauguró la Encarnación sino, que es modelo para toda vida cristiana, especialmente en las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, donde la virginidad o celibato por el Reino, se vive como expresión del misterio de la Alianza, es integrar la dimensión mariana como clave para un llamado que perfora el corazón y orienta hacia el discernimiento auténtico.

María y su participación en el Reino: El "Sí", que abre el camino, para la eternidad.



María, recibe el anuncio del ángel como "llena de gracia" (Lc 1,28), respondiendo con un sí total que la hace causa de salvación para ella y la humanidad, desatando el nudo de la desobediencia de Eva mediante su fe. Este fiat es el ejemplo del discernimiento vocacional: no un rechazo de la realidad cotidiana, sino una aceptación vigilante de las llamadas diarias de Dios, que preparan para la vocación a la vida. La Bienaventurada Virgen María, consintiendo la Palabra del Padre, se convirtió en la madre de Jesús, el único Mediador. Abrazando con todo el corazón, la voluntad salvífica de Dios y preservada de toda mancha de pecado, se entregó totalmente como esclava del Señor, al servicio de la persona y obra de su Hijo. Esto invita a los jóvenes a escuchar la voz del Señor en lo ordinario, como María en sus tareas diarias, donde su fe creció hasta la Cruz.

La Virginitad de María prefigura el celibato por el Reino, que no contradice la dignidad del matrimonio, sino que la presupone y confirma, como dos vías del mismo misterio de la Alianza.

María como modelo de discernimiento: guardar y meditar

María, no solo dice "sí", sino que guarda y medita todos los eventos en su corazón (Lc 2,19.51), uniendo lo glorioso y lo humillante —el trono de David con el pesebre— para discernir el plan divino. María 'guarda' todo lo que sucede; no lo olvida ni lo rechaza. [...] Luego, María guarda y medita, uniendo lo bello y lo desagradable, discerniendo su sentido mayor desde la perspectiva de Dios.

María y el Reino de Dios

María, es una figura clave en el Evangelio de Lucas, donde se describe su papel en la venida del Reino de Dios. En el Magnificat, María canta: "Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador... Porque ha mirado la humildad de su sierva... y ha hecho grandes cosas por mí" (Lucas 1,46-49). María, nos recuerda que el Reino de Dios es un lugar de justicia, paz y amor, donde los humildes y los pobres son los primeros en recibir la Buena Noticia. La vocación de María es un modelo para todos los cristianos. Ella nos enseña que la vocación es un llamado a la santidad, a la entrega y al servicio. María nos invita a seguir a Jesús y a trabajar por la construcción del Reino de Dios en nuestro mundo.

Actividad: Testimonio mariano

Reflexionemos:

- ¿Cómo puedo imitar la fe y la obediencia de María en mi vida diaria?
- ¿Cómo puedo trabajar por la construcción del Reino de Dios en mi comunidad?
- ¿Qué significa para mí, la vocación de María?

Conclusión

María, nos enseña que toda vocación es respuesta diaria al Reino, discernida en comunidad y oración. Imitándola, la pastoral vocacional unifica la vida eclesial, formando discípulos fieles como ella, primera y perfecta discípula. Que María interceda para que muchos digan "hágase en mí según tu palabra", construyendo el Reino.

Oración a la **Virgen María**

"María, Madre de Jesús, que nos enseñas a seguir a tu Hijo con fe y obediencia. Ayúdanos a imitar tu ejemplo y a trabajar por la construcción del Reino de Dios en nuestro mundo. Amén." Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

¡Que María nos guíe en nuestro camino de fe y servicio!





TEMAS VOCACIONALES

TEMA VOCACIONAL: "Y LOS ENVIÓ DE DOS EN DOS" (Lc. 10, 1)

Introducción

Queridos hermanos y hermanas, promotores vocacionales de nuestra Iglesia sinodal en Honduras. Nos reunimos hoy, bajo la luz del Espíritu Santo para renovar nuestro compromiso y fortalecer nuestra misión. En un tiempo en que nuestra Iglesia nos llama a caminar juntos, a escucharnos y a discernir en comunidad, el Evangelio nos ofrece un modelo claro y poderoso: el envío de los discípulos "de dos en dos".

Jesús no nos envía a la misión en solitario. Nos llama a ser comunidad que camina, que se apoya mutuamente y que da testimonio de comunión. Como promotores, no somos meros reclutadores, sino testigos de un encuentro vivo con Cristo y portadores de una llamada que nace en el mismo corazón de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo y resuena en el corazón de nuestros jóvenes.



Canto inicial: Alma Misionera

Oración:

Padre de bondad, que en tu plan de amor sigues llamando a hombres y mujeres para el servicio de tu Reino, te damos gracias por el don de nuestra vocación como promotores vocacionales. Envía sobre nosotros tu Espíritu Santo para que, a ejemplo de los primeros discípulos, sepamos ser una comunidad que camina en comunión, que escucha tu Palabra y que la anuncia con alegría. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Texto Bíblico: Lucas 10, 1-9

Desarrollo del tema:

El pasaje que hemos escuchado no es simplemente una instrucción de Jesús, sino que; es el corazón de la Iglesia misionera y una guía fundamental para nuestro servicio como promotores vocacionales.

Lo primero que debemos recordar es que no nos enviamos nosotros, es Cristo quien nos envía. Nuestra labor no es un proyecto personal ni una estrategia de marketing que organizamos nosotros, sino que somos el fruto de una llamada personal de Dios por la que nos envía. No somos nosotros, por tanto, los que tendremos resultados, sino que el éxito de este envío es algo que depende de Dios. Nosotros somos meros instrumentos fieles a su llamada, no se trata de convencer a otros, sino de proponerles, desde nuestra experiencia personal, un encuentro con quien nos envía. Y este sentirnos enviados es el primer testimonio que podemos dar en una sociedad tan necesitada.

En segundo lugar, nos debemos preguntar; ¿Por qué de dos en dos? Porque el Evangelio no se puede anunciar en solitario. El envío de dos en dos es la expresión mínima de la comunidad.

No podemos hablar de Dios sin dar testimonio de comunidad, porque Él mismo es comunión, es Trinidad. En un mundo individualista, dos personas que caminan juntas en nombre de Cristo son un signo profético.

Además, el caminar juntos es otra forma de demostrar el apoyo entre los hermanos, pero también la corrección fraterna: El compañero de misión es nuestro apoyo en la debilidad, nuestro ánimo en el cansancio y también la voz de Dios que nos corrige cuando nos desviamos. Es el hermano que nos ayuda a discernir, que nos escucha y con quien oramos. Esto es "sinodalidad en acción": saber que el camino es el que nos lleva a una meta clara: Dios y, nos decidimos a hacerlo juntos, a caminar juntos, escuchando al Espíritu a través del hermano.

Por último, es importante señalar que Dios, no nos envía con muchas cargas; nos envía con lo esencial: la fe en quien nos envía y la compañía del hermano que camina a nuestro lado; sin bolsa, sin alforja. Nuestra seguridad no está en lo que tenemos, sino en la confianza en la Providencia y en el apoyo del compañero. Como promotores, a menudo nos sentimos con pocos recursos frente a un mundo que ofrece a los jóvenes mil atractivos. Pero nuestra fuerza radica precisamente en nuestra pobreza, en nuestra dependencia de Dios y en nuestra capacidad de hacer comunidad entre nosotros.

La misión en nuestra Diócesis como promotores, es servir no como empleados que necesitan cumplir metas, sino como hermanos que quieren vivir la paz y la alegría del Evangelio, la alegría que nos provoca caminar juntos, como Iglesia Sinodal.

Compromiso de Vida

¿Cómo puedo fortalecer el "caminar juntos" en mi servicio de promoción vocacional? Me comprometo a:

- **Permanecer atento a las necesidades de otros promotores para apoyar, escuchar, animar y ayudar, siendo consciente que estamos practicando la sinodalidad desde la base.**
- **Dialogar otros compromisos personales.**

Oración final

Señor Jesús, Buen Pastor, que nos has llamado a ser colaboradores en tu mies y nos envías como testigos de tu amor, te damos gracias por este tiempo de encuentro y reflexión.

Te pedimos que grabes en nuestro corazón tu mandato de ir "de dos en dos", para que nunca olvidemos que la misión es comunitaria y que el camino se hace más ligero con un hermano al lado, por Jesucristo nuestro Señor, amén.

 **Canto final: Nos envías por el mundo.**



TEMA VOCACIONAL: "HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS" (Jn. 1, 41)

Introducción

Queridos jóvenes, vivimos en un tiempo de muchas opciones, caminos y decisiones: elegir una carrera, un proyecto de vida, amistades, valores... todo parece urgente. Pero en medio de tantas voces, surge una pregunta más profunda: ¿Para qué estoy en el mundo? ¿Qué quiere Dios de mí?

En este año dedicado a la misión, la Iglesia nos recuerda que todo llamado es envío. Como los primeros discípulos que dijeron: "Hemos encontrado al Mesías", también nosotros estamos llamados a descubrir a Cristo y compartirlo. La vocación no es solo ¿Qué voy a hacer?, sino ¿A quién voy a seguir?



Canto inicial (elige uno):
"Pescador de hombres" (tradicional)
"Aquí estoy, Señor"



Oración:

Señor Jesús,
Tú que llamaste a los primeros discípulos a seguirte, mira nuestro corazón joven, lleno de sueños y preguntas. Danos la gracia de escucharte en medio del ruido del mundo.
Enséñanos a descubrir tu voz y a responder con generosidad. Amén.

Texto Bíblico – Juan 1, 35-51

Desarrollo del tema:

En este pasaje del Evangelio, Juan el Bautista señala a Jesús como el Cordero de Dios; a la luz de esta Palabra, reflexionemos...

"¿Qué buscan?" (La experiencia de la llamada) – Jesús no comienza imponiendo, sino preguntando. La vocación nace de una búsqueda. Joven, ¿Qué estás buscando realmente? ¿Éxito, dinero, aceptación... o sentido profundo? El discernimiento vocacional empieza cuando somos sinceros con nuestros deseos más profundos.

"Vengan y verán" (La experiencia personal) – La vocación no se descubre solo con teorías, sino con experiencia. Orar, participar en la Iglesia, servir en la comunidad, acompañarse espiritualmente... son espacios donde Cristo se revela. En este año misionero, la mejor manera de descubrir tu vocación es poniéndote en camino.

"Hemos encontrado al Mesías" (La alegría del encuentro). – Andrés no se guarda la experiencia. Cuando uno encuentra a Cristo, no puede quedarse callado. Toda vocación es misionera: matrimonio, vida profesional, sacerdocio, vida consagrada. No hay vocación auténtica sin misión.

El llamado es personal. Jesús cambia el nombre de Simón por Pedro. Eso significa que la vocación transforma la identidad. Dios no llama en masa, llama por tu nombre. Tu vocación no es copia de nadie; es única e irrepetible.

Discernir en el mundo actual. Hoy, hay muchas distracciones y presiones sociales. Pero el discernimiento exige silencio interior, acompañamiento y apertura a la voluntad de Dios. En un mundo que busca éxito rápido, Cristo invita a una misión con sentido eterno.

Compromiso de Vida


- **Dedicar cada día 5 minutos para preguntarle a Dios: "¿Qué quieres de mí?"**
- **Participar activamente en una experiencia misionera o de servicio.**
- **Buscar un acompañante espiritual o persona de confianza para dialogar sobre mi proyecto de vida.**
- **Escuchar más la voz de Dios que la presión social.**

Oración final

Señor Jesús, Tú que sigues pasando y llamando, haznos jóvenes valientes, capaces de decir "sí" a tu proyecto.

Que podamos encontrarte de verdad y anunciar con alegría:
"Hemos encontrado al Mesías".

Envíanos como discípulos misioneros a nuestra familia, colegio y comunidad.
Amén.

 **Canto inicial (elige uno):**
"Id y enseñad"
"Aquí estoy, envíame"



TEMA VOCACIONAL: "SERÁN MIS TESTIGOS" (Hch. 1, 8b)

Introducción

Anhelamos que el Evangelio de Cristo sea conocido en todo nuestro ambiente; sin embargo, la gran realidad es que esto no sucederá con solo desearlo. Por ello, es necesario pasar del deseo a la acción, del conocimiento a la práctica, de la práctica a la constancia; es necesario levantar la mirada al cielo y decir: **¡Sí, Señor**, yo quiero involucrarme en la visión que le has dado a la Iglesia para alcanzar a los perdidos! Ponerse de pie y caminar hacia el mundo declarando: ¡Sí Señor, yo cumpliré la misión que me has encomendado, predicaré tu Palabra, alcanzaré a los perdidos en pecado para tu Reino y tu Gloria! ¡Heme aquí, envíame a mí!



Canto inicial: Somos testigos (Karoí)

Oración:

Señor Jesús, te doy gracias por llamarme a ser testigo de tu amor y tu resurrección. Hoy te pido el valor y la fortaleza del Espíritu Santo para salir al encuentro de mis hermanos, no solo de palabra, sino con mi modo de vivir. Hazme, Señor, sembrador de verdad, paz y esperanza en mi entorno diario. Que mi vida sea sencilla y mi corazón servicial, para que, quien me encuentre, te encuentre también a Ti. Quita de mí el miedo a testificar, ayúdame a ser un verdadero amigo, fiel a tu Evangelio y defensor de la justicia. Que, guiado por la Virgen María, comparta con alegría la buena noticia de tu amor transformador. Amén.

Texto Bíblico: Hch 1, 8-9

Desarrollo del tema:

En este pasaje del Evangelio, Juan el Bautista señala a Jesús como el Cordero de Dios; a la luz de esta Palabra, reflexionemos...

Es una llamada a compartir el impacto personal de Jesús en la vida cotidiana, integrando la fe con las obras, la escucha de Dios y la sensibilidad al sufrimiento del mundo. Este testimonio personal, basado en experiencias reales de transformación y gratitud, es la forma más auténtica de evangelizar y reflejar la integridad y el amor de Dios en la familia y la sociedad.

Invita a los cristianos a evangelizar partiendo desde la familia, convirtiéndola en la "Iglesia doméstica" donde se vive y comparte la fe. Ser testigos implica coherencia entre vida y palabra, evangelizando con el ejemplo de amor y unión en el hogar, convirtiéndolo en un testimonio viviente de Jesús.

Es una llamada actual a vivir el Evangelio en un mundo complejo, marcada por la necesidad de integrar la fe con los desafíos modernos, compartiendo el amor de Cristo mediante acciones, servicio y palabras en la vida cotidiana, más allá de la filantropía, dando testimonio de Jesús vivo.

Cuando el impulso del Espíritu impregna y motiva todas las áreas de la existencia, entonces también, penetra y configura la vocación específica de cada uno. Así se forma y desarrolla la espiritualidad propia de presbíteros, de religiosos y religiosas, de padres de familia, de empresarios, de catequistas, etc.... Cada una de las vocaciones tiene modo concreto y distintivo de vivir la espiritualidad, que da profundidad y entusiasmo al ejercicio concreto de sus tareas. Así, la vida en el Espíritu no nos cierra en una intimidad cómoda, sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero. Nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo.

Compromiso de Vida

Vivir una vida transformada:

- Alinear nuestras acciones, palabras y pensamientos con el ejemplo de Jesús.

Compartir el testimonio:

- Predicar y comunicar el Evangelio, narrando nuestra experiencia personal con Cristo y dando testimonio de su divinidad. actuando con amor, humildad y rectitud.

Servir al prójimo:

- Amar y ayudar a los demás, reconociendo a Cristo en el prójimo, especialmente en los más necesitados.

Oración final

Señor Jesús, al concluir este tiempo de reflexión sobre nuestra misión, te pedimos que envíes tu Espíritu Santo para fortalecernos. Haznos testigos valientes de tu amor y resurrección en nuestra vida diaria, transformando nuestros corazones para que, con acciones y palabras, proclamemos la Buena Nueva sin temor y seamos luz en el mundo. Amén

 **Canto final: Yo te he elegido para amar.**



¿Sientes
inquietud
vocacional?
¿Quieres ser sacerdote?

**SACERDOTES ENCARGADOS DE LA
PASTORAL VOCACIONAL**

ARQUIDIOCESIS DE TEGUCIGALPA

P. CARLOS RUBIO - 9929-8800

DIOCESIS DE JUTICALPA

P. ALEJANDRO ENRIQUE RUIZ - 9555-5688

DIOCESIS DE CHOLUTECA

P. MARCO TRUJILLO - 9605-7689

DIOCESIS DE TRUJILO

P. ELVIN SAMUEL ESPINOSA - 9461-3619

DIOCESIS DE COMAYAGUA

P. RUPERTO ORTEGA - 9704-4539

DIOCESIS DE DANLI

P. JOSE ALVAREZ RODRIGUEZ - 8859-4026

DIOCESIS DE YORO

P. EDILBERTO BARAHONA - 9849-1158

ARQUIDIOCESIS DE SAN PEDRO SULA

P. OSMAN ABEL MARTINEZ - 9612-9023

DIOCESIS DE SANTA ROSA DE COPAN

P. CARLOS FERNANDO NUÑEZ - 8784-3959

DIOCESIS DE GRACIAS

P. JOSE LEONEL ORELLANA - 9984-1006

DIOCESIS LA CEIBA

P. VICENTE CHIRINOS - 9918-4092

Comunícate:

Jóven
**no tengas
miedo**
de responderle al
Señor

AY DE MI, SI NO EVANGELIZO

1 COR. 9, 16.



Díscipulos Misioneros
llamados a anunciar el
El Reino de Dios